

Una virtud más

-reflexiones en el stage-

Efectivamente el Señor, me ha concedido esa gran gracia de ir una vez más a visitar el Santuario Mariano de Lourdes.

Ya uno días antes de la partida, mi alma rebosaba de gozo y alegría, mis pensamientos se dirían hacia la Gruta, la Procesión del Santísimo, los enfermos, los carros, los compañeros. Todos eran deseos ardientes de ir una vez más a prestar mis servicios y a obedecer en silencio y con alegría en aquello que me ordenaran. De verdad, si vamos con buen espíritu, con generosidad, la Virgen y el señor nos recompensará con otros favores mucho más grandes de lo que nosotros podamos realizar. ¡Son tantas las experiencias y gracias que se reciben allá en Lourdes!...

Virgen Santísima, gracias por haberme llamado una vez más, gracias por ese Via-Crucis que tuvimos a las 11 de la noche con la peregrinación de Vitoria, después de un día fuerte de actividad. Sí, gracias porque Tú, Señor, me enseñas el camino del calvario. Quiero ser Cirineo para ayudarte a llevar la cruz , la cruz mía y la de los demás, pero no obligado. Gracias Señor porque me llamas a “dejar el pellejo” en favor de los demás, en ayudar al otro, en cualquier circunstancia de la vida.

Yo pido al Señor que no me deje en la cuneta y que me dé fuerzas para pisar fuerte por la vida, en mi familia, con mis amigos, en el círculo por donde hago mi vida cada día. También en nuestras parroquias podemos prestar algún servicio: pastoral de la salud, caritas, catequesis, liturgia, grupos de oración, etc...Y fuera de nuestro entorno, también podemos trabajar por un mundo mejor, con nuestro testimonio diario de cristiano, participando en las asociaciones de vecinos, comunidades, política, sindicatos, en la radio, en la cultura, en los ayuntamientos... También cuando nos encontremos con una persona mayor o impedida en la calle, visitando hospitales o cárceles llevando el consuelo, la cercanía, interesándonos por los problemas, etc.

Todos conocemos como está el mundo actual y gran parte de la juventud, cuáles son los ideales de muchos seres humanos: el tener más y más dinero, el gozar, el disfrutar, el piso, el coche, mucho egoísmo en tantos pueblos y ciudades. Pongamos pues de nuestra parte aquello que podamos, con las cualidades que cada uno ha recibido de Dios, y todo ello al servicio de los demás, al servicio de la comunidad cristiana y no cristiana.

Virgen de Lourdes, dame fuerzas para seguir los pasos de Tu Hijo Jesús, y hacer siempre lo que Él quiere. Que tenga Fe como Tú quieres y caridad para con todos sin distinción.

Manuel Sánchez-Rodilla